

ÍNDICE

PRÓLOGO (Francisco Javier Faucha Pérez y Jesús Fernández Sanz) ...	13
PRESENTACIÓN	17
CAPÍTULO I. La época histórica (1835-1887)	
La fundación del Colegio de la Unión	25
Las primeras sedes	29
La primera alumna y la primera Dirección	35
El colegio bajo la Junta de Damas de Honor y Mérito y la Junta de Señoras ..	38
La selección de colegialas y los estudios con el Reglamento de 1839	42
La institución entra en crisis. La renovación del colegio en 1874	50
La Congregación de las Hijas de la Caridad y la enseñanza vicenciana	56
El convenio entre el Patronato y las Hijas de la Caridad	61
La transformación en establecimiento público de beneficencia: el Real Decreto de 27 de abril de 1875 y el Real Decreto de 30 de junio de 1884	65
El cólera en Aranjuez (1885)	68
CAPÍTULO II. La época moderna (1888-1939)	
El colegio se instala en la finca de Vista Alegre en Carabanchel (1888)	75
Nuevas obras: huerta, jardines y estufa (1888); la capilla u oratorio (1892)	80
La selección de colegialas y los estudios con el Reglamento de 1884 .	82
Nuevos cargos y algunas nuevas maneras	87
La ampliación de plazas por las guerras coloniales (1897) y la construcción de la enfermería (1902)	91
El Colegio de la Unión durante la II República y la guerra civil (1931-1939)	94

CAPÍTULO III. Etapa final (1939-1986)

El nuevo orden	101
La reconstrucción del Colegio	104
De la masificación a la sobreoferta de plazas	110
La construcción de la residencia de verano en Salinas	115
La enseñanza en el Colegio hasta la Ley General de Educación (1970)	118
La nueva enseñanza vicenciana: de la praxis al ideario	122
El principio del fin: la Ley General de Educación y la unificación con el Albergue María Cristina	124
La Ley Orgánica del Derecho a la Educación echa el cierre al Colegio	133
La renuncia de las Hijas de la Caridad	136
Un nuevo uso para las instalaciones	137

CAPÍTULO IV. Recuerdos comunes

1. Los jardines del Colegio de la Unión (Pilar Vilches)	143
2. Nueve años (Carmen Nogales Romeo, "Mamen")	144
3. Salinas. Casa-colina de verano (Amalia y Cati Talavera Jaúdenes)	152
4. El guardarropa (Lourdes Calvo Pérez-Frade)	155
5. El comedor y otras anécdotas (Marina Rosillo)	156
6. Descripción del Colegio y el fantasma imaginario Antonia Robles Pico, "Maíto" o "la Robles pequeña")	159
7. La pista de patinar y la casa del niño muerto (Margarita González Albalá, "Margot")	168
8. La huida del Colegio (Rosa García Lozano)	170
9. Lecturas en el dormitorio (Oliva Durán).....	171
10. La hora de la labor y las enaguas (Mercedes Mediavilla)	172
11. La obligación, la chasca y la carraca (Paloma Pineda).	173
12. Fiestas y pequeños castigos y la faltriquera (Carmen Sarriá Pardo, "Pardito")	175
13. La "hora de hermanas" y la primera comunión (Mari Carmen Górriz, "Anayansi")	180
14. La visita de los Príncipes (Carmen Muñoz Perea, "Coco")	182
15. La música en la unión en los años 40 y 50 (María Ángeles Sousa)	184

16. El cocido de la Unión (Consuelo Villalón Batut, “Chelo”)	185
17. Las Hijas de la Caridad y los sacerdotes del Colegio de la Unión (colectivo)	187
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA Y FUENTES DOCUMENTALES	201
ANEXO DOCUMENTAL	209
Relación de alumnas. Ingresos desde 1928 a 1968	211
Relación de Hijas de la Caridad desde 1928	234
ANEXO FOTOGRÁFICO	239

PRÓLOGO

En los años sesenta y setenta del siglo pasado unas altas tapias impedían a los vecinos de los Carabancheles observar el interior de las numerosas fincas y posesiones que poblaban nuestro barrio. Tras ellas se ocultaban unas instituciones sobre las que apenas conocíamos unos datos teñidos de un halo de misterio y mezclados con viejas historias que oíamos contar a nuestros mayores. Aun teniendo un respaldo histórico, esta transmisión oral estaba deformada por episodios difíciles de verificar. Así, tras las tapias de las monjas oblatas, frívolas anécdotas de la que fue residencia de la emperatriz de Francia Eugenia de Montijo se alternaban con otros duros relatos de posguerra. Alegres y desocupados nobles daban paso a autoritarias monjas que trataban de rescatar del pecado a mujeres rapadas, en muchos casos hijas de la revolución y la Guerra Civil. Algo parecido ocurría con el antiguo correccional de Santa Rita (que tuvo funciones de cárcel en los primeros años del franquismo), con el colegio de los Marianistas (antigua Quinta de Godoy) o con el Reformatorio de la Finca de Vista Alegre.

De entre todas las fincas que había en Carabanchel la más extensa y la que albergaba más instituciones era la de Vista Alegre. En su seno convivían huérfanos de militares y de otros colectivos sociales, hijos de funcionarios de policía, ancianos o jóvenes de educación especial. Miembros del clero regular como Terciarios Capuchinos, Mercedarias o Hijas de la Caridad estaban presentes en estos establecimientos administrados por el Estado. Los vecinos apenas nos hacíamos idea de la enorme extensión que ocupaban esos establecimientos que se dedicaban a la enseñanza y a la beneficencia. Y muy posiblemente las personas que habitaban en su interior tampoco debían tener un sentido unitario de la finca.